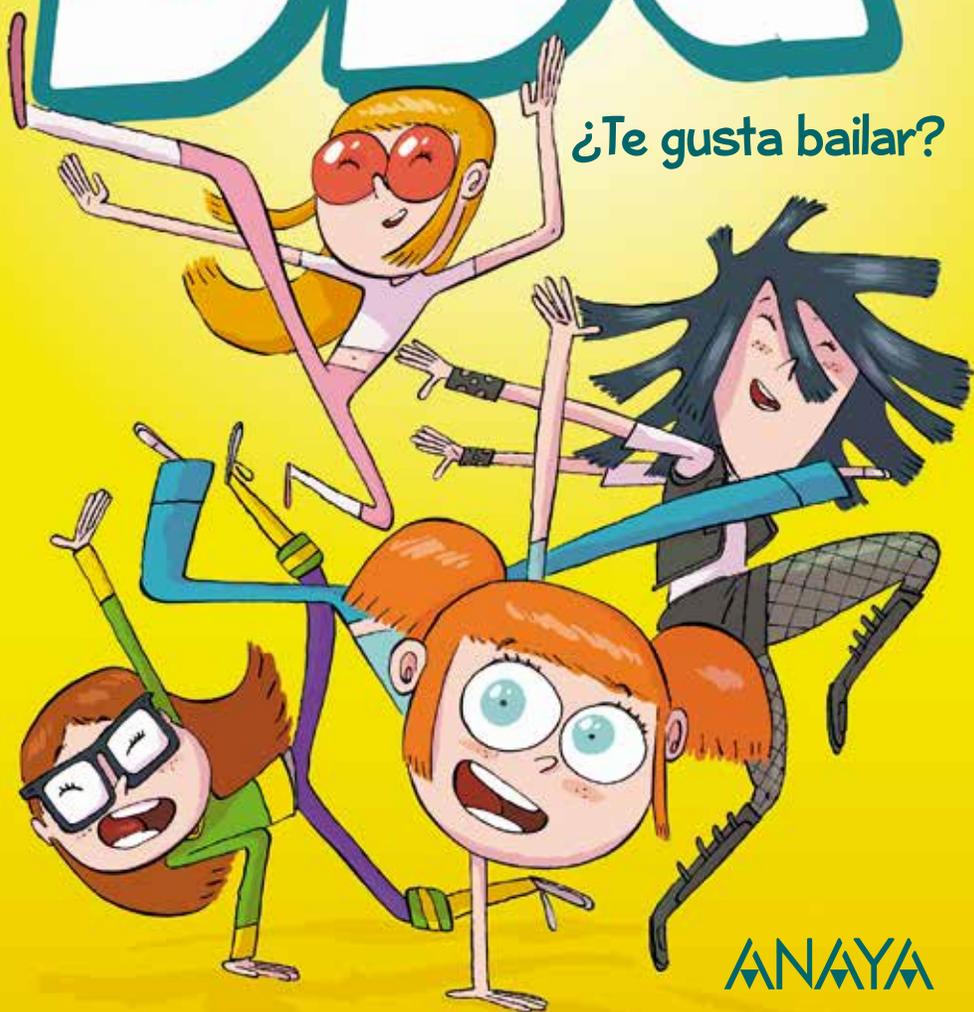


Susana Peix · Ilustraciones de Òscar Julve

# BDOQ

¿Te gusta bailar?



ANAYA

Título original: *T'agrada ballar?*

1.ª edición: septiembre de 2017

© Del texto: Susana Peix Cruz, 2017

© De la traducción: Susana Peix Cruz, 2017

© De las ilustraciones: Òscar Julve, 2017

© Grupo Anaya, S. A., 2017

Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid

[www.anayainfantilyjuvenil.com](http://www.anayainfantilyjuvenil.com)

e-mail: [anayainfantilyjuvenil@anaya.es](mailto:anayainfantilyjuvenil@anaya.es)

ISBN: 978-84-698-3378-0

Depósito legal: M-17105-2017

Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas son las establecidas por la Real Academia Española en la *Ortografía de la lengua española*, publicada en el año 2010.

*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*

# PRÓLOGO

**N**ueva ciudad, nueva casa, nuevos vecinos, nuevo instituto... ¡y ninguna amiga!

Lara se sentía la chica más desgraciada del mundo. Tan solo hacía dos semanas que se habían trasladado a aquella ciudad: sus padres, la Chinche (que es como llamaba a su hermana pequeña Sabrina), su perro Swing y ella. Ahora sus amigas vivían a más de cien kilómetros y solo había podido intercambiar con ellas un par de SMS porque todavía no tenían Internet en casa.

Por culpa de la crisis sus padres, los dos profesores, se habían quedado en paro y cuando su padre encontró trabajo tan lejos de casa, Lara ya intuyó que se acercaba una tormenta. Su padre se iba los lunes a

primera hora y volvía los viernes por la noche, así que solo le veían el fin de semana. Cuando su madre consiguió la plaza de directora en un colegio de la misma ciudad, su intuición se hizo real y la tempestad estalló sobre su casa.

Las discusiones se repitieron durante todo el verano con momentos de auténtico histerismo y de muchas lágrimas.

—¡No pienso ir a vivir a esa maldita ciudad! ¿Qué pasa con mis amigas? ¿Y mis clases de baile???

Lara no estaba dispuesta a abandonarlo todo y se pasaba todo el día de mal humor. Encima, la Chinche estaba encantada porque iría al colegio de su madre donde seguro que haría un montón de amigas. Era capaz de hablar con las piedras, ¡menudo palique! A Lara le daba mucha rabia oírle tararear todo el día y ver como la miraba de reojo con una sonrisa burlona cuando ella no podía dejar de llorar.

Sus padres habían buscado una casa de alquiler con un pequeño jardín y lo habían organizado todo. Se lo comunicaron cuando todo estaba más que decidido: la familia al completo se trasladaría a finales de agosto para empezar una nueva etapa.

—Pero si con Internet será como tener a tus amigas aquí al lado —le decía su madre—. Además, volveremos a menudo para ver a los abuelos y, en las vacaciones del instituto, podrás pasar temporadas en su casa.

—¿Y por qué no me quedo a vivir en casa de los abuelos? ¿Qué pasará con las clases de baile? ¿Queréis que sea una desgraciada? ¡Me estáis haciendo la vida imposible! No conoceré a nadie en ese odioso instituto... ¡Deja de mirarme, Chinche!

—Ya verás que ni notarás la diferencia —insistía su padre—. Harás nuevas amistades.

Además, en tres meses llegarán las Navidades y volverás a estar con tus amigas. Y haz el favor de no llamar Chinche a tu hermana Sabrina.

Lara se pasó las vacaciones renegando. Estaba muy enfadada con sus padres y de rebote con su hermana porque no la había apoyado. Claro, como la Chinche era tan extrovertida y sociable... ¡Con la vergüenza que le daba a ella hablar con desconocidos!

# Capítulo 1

## EL MISTERIO DE LA REINA DE DIAMANTES

**N**o pudo dormir en toda la noche por los nervios. ¡Había llegado el día! Empezaba el curso en un nuevo instituto.

El edificio era muy grande, por todos lados había indicaciones y flechas: secretaría, lavabos, despacho del director, aulas. Primero A, Segundo C... Entonces lo vio. Sujeto con una chincheta, un papel colgaba en el tablón de anuncios.

Lo que más llamó su atención, además de la enigmática pregunta que lanzaba, era aquel misterioso dibujo: una carta de póquer de la reina de diamantes. No aparecía ningún teléfono ni dirección de Internet...



nada más que aquella imagen, dos letras «DQ» escritas en mayúsculas y una única frase: «¿Eres chica y te gusta bailar?».

No se podía quitar aquel cartel de la cabeza desde que lo había visto. El baile era su pasión, su sueño. El único lugar donde su timidez perdía fuerza y podía ser ella misma. Cuando su padre consiguió trabajo, ella pudo reanudar sus clases en la escuela de baile, pero solo había podido ir un mes antes de las vacaciones de verano y al irse de la ciudad la habían borrado de la escuela. Aquel cartel, después de tantos disgustos y noches de lágrimas, tenía que ser una señal.

La mañana se le hizo eterna, los minutos parecían no avanzar en su reloj. Sentada en su nuevo pupitre desde la última fila del aula, podía pasar desapercibida y al mismo tiempo observar a sus nuevos compañeros y compañeras de Primero C: un montón de adolescentes con la cara llena de granos y muchas ganas de notoriedad, todo lo contrario de ella. Delante se sentaba una chica que parecía una mariposa toda vestida de rosa y muy bien conjuntada. Hasta sus gafas, grandes como antenas parabólicas, eran de color rosa. ¡Era la cursilería personificada!

Su inquietud fue en aumento cuando, en el recreo, vio otro cartel. Era exactamente igual que el del tablón de anuncios de la entrada del instituto. Estaba sujeto con cinta adhesiva en una columna del pasillo. Se paró delante y lo levantó esperando encontrar alguna cosa escrita por detrás, pero nada: ni un número de teléfono ni dirección, nada de nada. Un poco decepcionada entró en el lavabo. ¡Allí había otro! Empezaba a impacientarse. ¿A quién se le ocurría colgar tantos carteles y, no poner un solo dato para contactar?

Estaba haciendo pipí cuando escuchó a unas chicas que entraban en el baño:

—Mirad, aquí hay otro —decía una de ellas—. Los hay por todo el insti. ¿Los habéis visto? Este curso empieza pronto... Y ya le han saboteado uno de los carteles.

—Sí, el de la cartelera de la entrada —contestó otra—. Seguro que pensará que hemos sido nosotras.

—Dejaros de tonterías —escuchó que decía una tercera voz—. Ya tuvimos suficiente el curso pasado. Haga lo que haga, no nos superará. Nosotras somos las mejores, y si se cree que por tener el padre que tiene conseguirá participar en el European, está muy equivocada porque...

La conversación se perdió cuando salieron del lavabo y se cerró la puerta. Lara, con los ojos abiertos como platos, fue incapaz de mover un solo músculo para levantarse de la taza del váter y salir a tiempo de poner cara a aquellas voces. ¿Estaban hablando de los mismos carteles? ¿Conocían a la persona que los había colgado? ¿Se referían al *European Best Dance Crew*, el concurso de baile más importante de Europa? Las preguntas se amontonaban en su cabeza y el corazón le latía a mil por hora. Aquel primer día en el nuevo instituto ¡se estaba poniendo interesante!

Cuando las pulsaciones de su corazón se normalizaron, respiró profundamente y fue directa al tablón de anuncios de la entrada del instituto. Efectivamente, alguien había garabateado con rotulador negro los diamantes de la carta, y no solo eso, había pintado el cabello de la reina de diamantes y le había dibujado unas gafas y un extravagante bigote. ¡Menudo misterio!

## Capítulo 2

### INTERNET

Lara andaba con paso acelerado de camino a casa. Tenía la esperanza de llegar y comprobar que los técnicos por fin habían dado de alta la línea de teléfono y se podría conectar con el mundo. ¿Cómo habían sobrevivido sus padres sin Internet a su edad? ¡A ella le parecía imposible! Dos semanas sin conexión y parecía que le faltaba el aire para respirar. Necesitaba urgentemente chatear con sus amigas. Sobre todo ahora que debía resolver aquel misterio que la tenía obsesionada desde primera hora de la mañana. Al salir del instituto había visto dos carteles más que también habían sabotado: los diamantes estaban pintados de negro y la cara de la reina se veía ridícula con aquellos garabatos.

# BDQ

¿Te gusta bailar?  
¿Tu esqueleto se mueve solo?  
¿Sueñas con participar  
en un grupo de baile?

Un grupo de chicas se unen para participar en competiciones de danza urbana. Su sueño es inscribirse en la *European Best Dance Crew*, la competición más importante de Europa, pero necesitan una quinta integrante para presentarse y parece que alguien se ha propuesto que no lo consigan. ¿Quién sabotea los carteles del *casting*? ¿Conseguirán formar el grupo a tiempo para el evento?

